

ANA MARIA LORENZEN : UNA ARTISTA DEL COLOR

"Quiero transmitir la emoción de lo que me llega y para eso tengo que dar la base de una nueva emoción".

Ana María Lorenzen se define como una artista del color. Penetrando en su pensamiento y descubriendo los detalles de su sensibilidad, damos testimonio de una mujer chilena inagotable. Su amor por la pintura y su preocupación constante por el arte latinoamericano le han llevado a exponer en diversos países, no solo su pintura sino también fruto de su amor por Chile, ha organizado y mostrado por iniciativa propia, una vasta parte de la producción del arte popular de la mujer en Chile.

Con sus propias palabras nos expone aquí parte de lo que ella misma ha madurado en estos muchos años fuera de su Chile. Conversar con Ana María es una fuente inagotable así que tratamos de ordenar nuestro diálogo en lo que se refiere al arte latinoamericano, nuestros artistas y a su propia pintura.

Comenzamos por acercarnos preguntándole acerca de una definición de lo que en general caracteriza a un arte llamado Latinoamericano y nos responde que la hemos metido en un aprieto porque es muy vasto. Luego nos explica:

A grandes rasgos Latinoamérica funda sus bases culturales en sus raíces precolombinas y sin duda éstas van a determinar un modo de ser y de desarrollar el arte de una forma peculiar, que sin duda se van a transmitir de un modo u otro en los siglos posteriores a la conquista española.

Como regla general, las culturas precolombinas en la zona andina y en América Central habían fundado sólidas bases culturales y con esto habían desarrollado un arte bastante avanzado; del cual muchos artistas modernos han tomado inspiración. Destaca en gran parte su religiosidad y su ingenuidad, rasgos que heredará el mundo hispanoamericano al imponer una nueva forma cultural que no va a destruir totalmente una forma artística que heredaran muchos artistas latinoamericanos posteriormente.

El mundo de la conquista resalta sin duda por una imposición religiosa que el mundo indígena va a adaptar a su modo de ser y pensar, tenemos aquí los artistas mestizos, que aunque formados en las academias de Lima, Quito, El Cusco, México y otras, todas fundadas por la corona española y en torno a la problemática del Academicismo Español de los siglos quince y dieciseis, se van a enfrentar al problema de las significaciones y van a desarrollar un mundo de símbolos y representaciones de tipo mestizo en que destacan fuertemente los rasgos de la religiosidad católica e indígena.

"Se ha postergado por muchos siglos la presencia indigenista"

Con el descubrimiento comienza una época de inmigraciones, el arte chileno en específico no solo va a atender a las escuelas españolas sino posteriormente a la inglesa y a la francesa. Sin duda que la "Academia" funda una base fuerte en el concepto del arte en Latinoamérica durante los siglos posteriores al descubrimiento, lo que va a provocar una actitud en los artistas, la ida a Europa, la formación en las grandes academias europeas y el encuentro con los "maestros". Esta inspiración europea va a aportar a nuestros países una fuente de información valiosa en tanto a lo que se produce y se piensa afuera y estos artistas van a ser portadores de ideas renovadoras válidas para nuevos grupos artísticos en nuestros países, esto en torno a un arte de inspiración europea se entiende... La historia del arte en Latinoamérica está escrita desde una orientación pro-europeísta, es decir, se han considerado a estos artistas que responden a este fenómeno de la Academia y se han postergado por muchos siglos la presencia indigenista.

Ana María, dime pues entonces ¿Cómo aparece esta presencia indigenista ?

Tal vez la primera conciencia indigenista aparecerá con el movimiento mexicano, con los muralistas, en virtud de un proceso de tipo social y político, que va a destacar nuevamente una tendencia hacia el latinoamericanismo. Tenemos muchos casos también dentro de la literatura y es posible decir que hoy en día hay una tendencia muy fuerte no solo en el arte sino también en el pensamiento, hacia Latinoamérica como una identidad propia.

Yo pienso que en muchos de nuestros artistas hay una conciencia de lo que es Latinoamérica, desligándose de lo europeo, por nombrarte un ejemplo te pongo el caso de Syslo, que desarrolla su pintura basada en los símbolos andinos. Matta con toda su inspiración en el arte Mochica, no debemos olvidar el trabajo de Wilfredo Lam y de muchos otros, es una lista ínuy grande, casos definidos en la historia del arte internacional. A nuestra música le pasó lo mismo, de pronto se empezó a escuchar afuera, a bailar, y a nuestros escritores les pasó lo mismo, piensa en García Márquez, Isabel Allende, todo esto es un tema actual.

¿Cómo se conecta todo esto con el exilio?, un fenómeno contingente y de mucha fuerza en la historia cultural latinoamericana.

Muchos de nuestros artistas, escritores e intelectuales, han vivido en el exilio, la historia latinoamericana está llena de crueldades y esto no es algo solo de las últimas décadas, en Latinoamérica hay un modo de pensar la libertad y lo político de una manera bastante peculiar. Cada cambio político condena la huida de un sector u otro y tanto los intelectuales como los artistas han tenido que salir de un modo directo o indirecto.

Lo peculiar de estos últimos años ha sido la salida de mucha gente joven, en pleno proceso de formación y no por una razón ideológica solamente sino también económica. Hay una generación de artistas formados en esta situación, durante los años de lucha se produjo un fenómeno autodidacta, aquí en Suecia, este fenómeno respondía a una problemática simbólica bastante agotada que se fué diluyendo notoriamente, el problema semántico no trascendió más allá, hubo una carencia de fundamentos estéticos sólidos y de un acercamiento fenomenológico que pudiera facilitar un nuevo modo de enfrentarse al problema estilístico, en gran parte por ese contacto lejano con una formación metódica en lo que se refiere al problema del oficio y estético. Por otro lado hay una gran parte de artistas que están trabajando una especie de acercamiento a latinoamérica, éste es un fenómeno fuerte y con sólidas bases estéticas, Suecia acogió a un grupo muy reducido de artistas chilenos por ejemplo y solo se han realizado cosas más bien personales, no es el caso de Francia o Estados Unidos. Durante los años que viví en Francia había una postura bastante fuerte en nuestros artistas latinoamericanos allá, también con los escritores e intelectuales. Todos ellos ya tenían una formación en su propio país y conocían muy bien el problema, no solo en lo político sino también en lo artístico, ellos habían visto y protagonizado ya una vida cultural y artística bastante rica en Latinoamérica y por medio de un carácter formado pudieron entregar una visión muy diferente en Europa, es lo que le sucedió a Matta, Violeta Parra, Julio Cortázar de Argentina por ejemplo, y todos ellos con una postura política bastante definida.

El caso de México me llamó mucho la atención, hace unos pocos años tuvimos aquí en Suecia la exposición de los artistas Chicanos en los Estados Unidos, artistas inmigrantes, un ejemplo de la personalidad, no tomaron los prototipos ya gastados del muralismo mexicano que ya había abierto una brecha internacional, sino más bien, volvieron al origen, a lo popular, a la esencia, al mundo indigenista, ellos forman parte del alma mestiza que se expresa en un fuerte expresionismo. Este indigenismo estaba planteado de un modo actual y que se continuaba en el problema local del pueblo mexicano en los Estados Unidos, desligándose así de un fenómeno de tipo arqueológico y que redundaba más bien en lo social.

"El exilio artístico siempre ha existido"

Tú salistes de Chile mucho antes del fenómeno del exilio.

Sí, es cierto, el exilio artístico siempre ha existido, por dos razones, la primera es porque Latinoamérica siempre ha estado de una forma aislada, para muchos de nuestros artistas Europa por muchas décadas ha sido una especie de protagonista, Europa ha representado para muchos el núcleo, la posibilidad de exponer internacionalmente, la posibilidad de enfrentarse a una crítica internacional, la posibilidad de perfeccionamiento y de una posible tentativa de tratar de vivir del arte y esta es la segunda razón, porque en Latinoamérica no era fácil vivir del arte, sin duda que esto estaba mucho mejor organizado y lo

sigí.ie estando de algún modo acá en Europa y en los Estados Unidos.

El caso de Chile es un ejemplo peculiar, después de todo lo que he leído en la prensa del arte, siempre figuran los mismos: Argentina, Brasil, Uruguay. Chile queda anónimo, tal vez por esto los artistas chilenos que triunfan pasan a ser extranjeros, pensemos en Matta por ejemplo, que se le ha llamado francés o americano, Juan Downey que falleció hace poco en los Estados Unidos, su obra está totalmente desarrollada allá, a pesar de su gran atención en su serie de videos sobre los indígenas latinoamericanos. Alfredo Jaar aunque formado en Chile se marcha muy joven para exponer de un modo internacional, hoy hay una ida muy fuerte de artistas latinoamericanos a los Estados Unidos, sin duda que las condiciones económicas allá son diferentes, las publicaciones, la prensa internacional. Nosotros quedamos en la periferia, me refiero a Chile, esto no significa que no se produzcan artistas, yo he visto por muchos años una gran calidad en los artistas chilenos, es admirable su contemporaneidad, a pesar de ese aislamiento aparente, tal vez porque no obedece a una ideología de tipo estatal, sino directamente a un problema individual. La empresa del arte en Chile es algo muy nuevo.

A mí me parece de que en Chile se forman artistas verdaderos. Tal vez esa carencia de recursos, ese mercado peculiarmente reducido, la carencia de publicaciones, todo esto ha provocado una necesidad vital de investigación, de información, no solo en lo que respecta a la producción de los países vecinos, esto provoca de una forma u otra la necesidad de salir para ese artista. En Chile no hay una actitud conformista, es palpable la necesidad de cambio, de evolución.

Ana María ha viajado y estudiado mucho, ha expuesto bastante en Europa y en Latinoamérica y a pesar de su profundo amor por Chile continua en el extranjero. Qué te llevó a salir cómo viviste todo eso ?

Salí con una beca a Alemania, esa fué la primera vez que salí, fué a Berlín, esa experiencia fué muy rica. En esa época cantaba yo en el coro de la Universidad de Chile, fué por eso realmente porqué me llevaron allá, fui a estudiar canto. Posteriormente estuve en Francia y Bélgica. En París estuve estudiando un doctorado en Estética y me interesé bastante por Latinoamérica, en eso me dediqué a investigar mucho. Cuando uno está afuera vé con más claridad la problemática allá, la experiencia en París fué muy rica porque me tocó conocer a muchos artistas latinoamericanos, nos visitábamos, nos encontrábamos, fué un período muy enriquecedor y de mucho contacto.

En Suecia hemos quedado de una manera u otra más aislados, sin duda que esto no es ese mundo latino, ya no vivimos más la calle, el barrio, los cafés son centros intelectuales en el mundo latino, no se va solo a tomar café porque hace frío. Nosotros hemos vivido aquí una experiencia diferente a la idiosincracia nuestra, a pesar de que pudieras irte a vivir a Rinkeby o a bailar salsa los viernes, el asunto es muy diferente.

"No tenía dinero, comencé a trabajar con el engrudo y el papel, que era lo más miserable"

Yo estaba en París, era la llamada Capital Cultural de Europa, pasaban muchas cosas en el mundo latinoamericano e hispano, veíamos muchas exposiciones, teatro, canto latinoamericano, en la universidad el grupo era muy fuerte. Fué allí donde tuve un reencuentro con la pintura. Yo había estudiado en el Bellas Artes en Chile, allí en París comencé con el Collage, no tenía dinero, comencé a trabajar con el engrudo y el papel, que era lo más miserable. Ya al poco tiempo pude exponer lo que hacía y yo y mi marido de aquel tiempo pudimos vivir de mi pintura.

Alemania me influyó antes de salir de Chile ... Es tu apellido Alemán?... mi apellido, no!... es escandinavo, mi abuelo era de origen Noruego.

Fui al Bellas Artes hasta 1967. Conté con maravillosos profesores que eran "maestros"... no solo enseñaban sino que también eran artistas, tú sabes que en aquella época se llamaba a los profesores por concurso, había gran calidad. Entre mis profesores se destacan Balmes, Montecinos, Gracia Barrios, todos ellos de conocida trayectoria. Balmes hacía unos años había llegado a Chile con la postguerra desde España, venía muy fresco, traía muy fuerte ese sentimiento Catalán que ya conocemos en su manifestación máxima en la obra de Tapies. Allí estaba el problema y mis papeles y mis engrudos.

Mientras Aria María cocina una tortilla me explica:

Balmes me conocía, me ofreció ir a estudiar con él curso. Yo estudiaba pedagogía por aquel tiempo, así que continué con la pintura. En esa época todavía era muy fuerte la educación de la Academia, lo es hasta el día de hoy en los primeros años. Fué durante ese tiempo en la escuela cuando me acerqué al Instituto Alemán en Santiago. Estaba haciendo un trabajo sobre el Expresionismo Alemán, sabes que era lo que más me interesaba, así que comencé a investigar en la biblioteca del Goethe, me interesaba el color y la expresión dramática de la forma en aquellos artistas.

Una vez más el artista anda investigando...

Sí, eso pasa... Los chilenos no se duermen culturalmente, hay un hambre por el conocimiento, por adquirir cultura. Esto es muy personal, no depende de los bidrag, vaya! tú eres un artista, no un oportunista. Empecé a estudiar Alemán, vine a Europa dos veces, fué durante esas estadías en Europa cuando me di cuenta de lo bueno que teníamos en Chile: nuestra gente, nuestros artistas.

"Allí me di cuenta, en esa larga oscuridad de mi vista, y en esos largos inviernos, de lo imprescindible del color".

Sabes que yo me quedé huérfana a los once años y esto no fué un

impedimento, a pesar de esos duros años en mi vida. Yo en Chile tuve una carencia, me faltaba por eso el apoyo material, afectivo, también hay muchos prejuicios en esa situación y en torno a tí. Te estás muy sola en esa condición, te obligas a madurar, la niñez se ve cortada. Es lo que más siento por los niños en Latinoamérica, ya ves lo que pasa en Brasil, es imperdonable, inconcebible, y nuestros niños en Chile...

Cuando vine a Europa me di cuenta de que la gente acostumbraba trabajar y estudiar al mismo tiempo. Esto me sirvió mucho para valorizarme a mí misma, creí en mí, a pesar de las limitaciones.

En Suecia me pasó algo remarcable, más bien trágico para mí que ocupó tanto el sentido de la vista. Llegué aquí la primera vez para exponer, me interesa mucho el color. En Chile se dice "un colorista" por aquel que da prioridad al color como medio de expresión. Aquí en Suecia, ya viviendo acá, perdí la vista, tuve un desprendimiento de la retina que me aquejó por muchos años y en lo que más me afectó fué en mi pintura. Puedes imaginarte lo que significa. Allí me di cuenta, en esa larga oscuridad de mi vista y en esos inviernos blancos, de lo imprescindible del color, es expresión en sí mismo, te da la vida, te hace sentir bien, es todo un juego de percepción.

"Por qué hay que arrepentirse del color? , el color hace mucho, yo lo que hago es una poesía del color..."

Cómo compartes tú Ana María todo esto. No te asusta exponer esa intimidad?

Los artistas tienen que exponer, no basta con pintar para uno mismo, el arte es más noble que el artista, cobra vida por sí mismo y puede afectar en la vida de las personas. Yo comparto lo que tengo, la alegría del color, los sufrimientos, la felicidad, lo que me puede producir un paisaje, un color, un film, un encuentro, un libro. Me impresionan las caras tristes del invierno, el color me saca de todo eso.

En Chile me ocurrió una vez, que pasaba por la casa central de la Universidad de Chile, exponía Maruja Pinedo, una artista de mucha trayectoria en Chile, yo entré, andaba muy bañoneada había allí una pintura que levantaba la moral hasta a un muerto, por qué hay que arrepentirse del color? , el color hace mucho, yo lo que hago es una poesía del color, tal vez por eso es que no dibujo, no cuento, la literatura es literatura, para eso se escribe. Uno se cansa del academicismo, en el Bellas Artes estuve obligada a dibujar, lo hice por muchos años, no es que artistas como Picasso no sepan dibujar, lo que pasa es que te empeñas en algo nuevo, quieres ser tú, a pesar de que conté con un excelente profesor en dibujo, el maestro Ramón Vergara Grez, yo me di cuenta de que quería trabajar con el color, es como la tortilla de tomates, me entiendes?...

¿Cuál es el sentimiento más fuerte cuando pintas?

Quiero ser libre, no quiero sentirme amarrada, hay una necesidad de ir

más allá , de ir a tí mismo, hay una necesidad fuerte de identidad, es cuando más eres tú.

Tú eres mujer, en este nexo primordial has organizado tanto en Alemania como en Suecia exposiciones de artistas mujeres y has traído a Suecia las artes populares de la mujer chilenas, ¿ hay algo de feminismo en todo ello?.

Me di cuenta de que habían mujeres artistas, me interesé por lo que hacen, lo que piensan, tú sabes, la mujer no está solo en la familia. En la historia latinoamericana hay mujeres notables y especialmente en el arte. Si vas al museo de Bellas Artes lo primero que ves son las esculturas de la Rebeca Matte, ¡que artista! , y piensa que eso fué hecho por una mujer, mucho antes del movimiento feminista. Ahí tienes a Marta Colvin con su obra "Las Torres del Silencio", que obtuvo el primer premio en Francia hace ya unos años. La Roser Bru, Ximena Cristi que a su edad aún ejerce la docencia, es una pintora infatigable. En otros países de Latinoamérica también hay muchos casos. Ya en 1890 habían mujeres artistas en Chile, la Raquel Forner en Argentina, sacar nombres es interminable. El problema socioiológico es otro, yo no soy feminista, lo soy en el sentido de su condición social pero no estoy en contra del sexo masculino.

Ana María vive en Estocolmo junto a su compañero periodista y fotógrafo sueco y juntos han expuesto estos últimos años tanto en escandinavia como en Chile. Ustedes organizaron exposiciones de artesanía chilena y arte textil, con un exelente material de recolección y documentación. ¿ Cómo surgió esa iniciativa ?.

Hemos estado viajando a Chile cada año. Yo estudié Servicio Social en Valparaíso, yo tenía conciencia social y trabajé en poblaciones, llegué a Chiloé ya como estudiante, formando parte de los trabajos voluntarios de verano. Hoy, después de tanto tiempo y de la distancia, me parece que Chiloé se parece bastante a Suecia, hay varias cosas, el invierno, el frío, las papas, el acordeón, el archipiélago, el viento, el violín, el vals, la polka, el bote, la lluvia, el carácter de la gente, los colores, los bosques, la vida en el mar, etc.

Organicé en Suecia una muestra de artesanía chilena, con apoyo de SIDA, me interesa la mujer y lo que ella hace como manifestación creativa. En aquella época se hacían de moda las arpilleras, se hablaba de ello, yo primero las vi como arte Naiv, pero luego me di cuenta que había algo más, había un mensaje social, una obra de lucha, una especie de diario popular. El tema me interesó y creí que era necesario mostrarlo. Hablé con las mujeres en el campo, en las poblaciones y me dije, esto hay que mostrarlo. Es enorme lo que ha significado la lucha de la mujer en la época de la represión, las arpilleras a pesar de todo no mostraban odio, mostraban la vida en un período de tantas muertes, su carácter ingenuo, su técnica, son enormemente creativos, y todo esto con pedazos de género.

Tú has publicado un libro en Suecia con el nombre "Arpilleras", no

hay mucho material con respecto al tema...

Se trata de una investigación que inspiró llevar las arpilleras a todo Suecia, estuvimos en muchos museos y centros culturales, teníamos fotos, textos y bastante material para mostrar, incluimos también los bordados de Isla Negra, los bordados de las mujeres de los mineros de Coronel y de los grupos de Las Lomas de Macul. El material pasó a Noruega, al Museo Etnográfico y varios otros. Me interesa el Arte Latinoamericano, tal vez, como te dije, el hecho de haber salido, de haberlo visto desde afuera me ha dado una apreciación valorativa por lo que se produce allá.

Durante mi trabajo en La Casa de la Cultura de Estocolmo me tocó conocer a la gente del Textil Gruppen, con la cual anduvimos en Chile de norte a sur, la gente nos acogió muy bien, tú sabes cómo se acoge a los extranjeros allá en Chile...

En Noviembre del 92 viaja Ana María para exponer sus propias pinturas en Chile.

Esta fué mi primera exposición individual allá, se presentó en la Sala Viña, colaboró con nosotros la embajada sueca. Esta exposición se mostró también en la Sala Lawrence de Santiago y luego quise llevarla a Chiloé. La exposición se fué conmigo a la isla, la mostré en Ancud, Quellón y Castro, esto último fue muy lindo, fué en la sala de la iglesia. Ahí venían moros y cristianos", llegó gente de todos los países, tú sabes que Chiloé es uno de los puntos más turísticos de Chile, allí llegaban turistas europeos y latinoamericanos, también estaban los jóvenes chilenos, los intelectuales y la gente de allí, venían los isleños, se metían a la exposición... Esta fué la exposición más rica que he tenido. Yo hice un cuadro pensando en la primavera sueca, un isleño con un canasto se sentó un largo rato a mirar el cuadro, este chilote me describió todo el cuadro, estaba su propio paisaje chilote en él, me describió a las ovejas y a los pastores, fué fantástico !. Tuve allí a gente como Germán Arestizábal, al cual la exposición le llegó al alma, al arquitecto Edward Rojas y a los isleños. Yo creo que esto ha sido lo mejor de mi vida.

Chiloé me ha ayudado muchísimo. Suecia me ha marcado de cierta manera. Chiloé me ha levantado con su alma chilena y esto es como me solía pasar con el jazz, había un impulso que venía de adentro, yo canté en una orquesta de jazz y perdí la voz, ya no puedo cantar. Ahora con los colores trato de crear esos timbres melódicos, esos contrastes, esas pentatónicas.

Ana María me muestra sus últimos trabajos sobre papel, que son parte de una exposición que está recorriendo Suecia. Son una serie hecha al pastel graso y utilizando tintas que ella misma ha traído de Chile, entre ellas anhilinas al agua. Ella me muestra un trabajo llamado "Jag ser min lilla ö" y me explica que también tiene un nombre en español : "Yo miro Chiloé". A través de superposiciones va logrando Ana María penetrar en un cosmos relacionado con un problema táctil, me refiero

a una atmósfera provocativa que produce la emoción que ella llama "aproximaciones". De este modo el cuadro, despojado del problema descriptivo, nos acerca a vivir esa emoción del color en sí mismo. Mediante esta semántica el cuadro que en sí trae desde un principio una carga sensible y evocativa, nos transporta al recuerdo, construyendo lapsos de realidades. De este modo establecemos un diálogo visual, en este cuadro está el color de la madera, la frescura de la lluvia, el cuadro tiene la humedad de la isla.

A estas formas indefinidas y profundas como nuestra percepción les corresponde sin duda una propia estructura. El color es el unificador, el medium, el amalgamador.

Hice un dibujo basado en un cuento, se llama "juego", es una historia de unos animales que se juntan para luchar juntos. Me gustan mucho las veladuras, ahora las trabajo con el pastel o los papeles translúcidos, puedes lograr muy buenos resultados, se puede transparentar o cubrir a la vez.

Mis cuadros tienen una referencia a lo humano y a la naturaleza, tienen mucho de paisaje, aunque te pasan cosas que ves, como este cuadro basado en la fiesta de los fuegos artificiales y este otro que es un paisaje de campo que me inspiró pasando por el sur de Suecia.

Quiero transmitir la emoción de lo que me llega y para esto tengo que dar las bases de una nueva emoción, esto es mi arte, un ratito en una parte, un ratito bello, algo roñoso puede ser un poema.

Este último tiempo me he sentado a trabajar todos los días, ha sido un momento muy productivo y de muchas exposiciones. Expuse en verano en la galería Hera de Estocolmo, fué una exposición individual, tengo mucho material y no temo mostrar. Allí me encontré a Sun Axelsson que quedó muy emocionada, quería la exposición para ella. Actualmente mis cuadros se muestran en Falkenberg, ésta exposición se inauguró el trece de Agosto en el Stadshuset, posteriormente está invitada a exponer en Lycksele, Haparanda y Skellefteå. En Noviembre se expondrán estos cuadros en Estocolmo, en el restaurant del Enkehuset.

En el arte de Aria María hay una definición de estilo que muestra una madurez y un carácter bien definido. Sus cuadros forman una unidad. El color está en todas sus tonalidades y transparencias, este encuentro de pigmentos nos lleva a vivir en el cuadro. Después de quince años como bibliotecaria de la Casa de la Cultura de Estocolmo, Aria María ha retornado a su taller, salió de allí para pintar, para cumplir con esa misión que le hizo salir de Chile, el arte. Aquí en la intimidad de su trabajo, con la sola compañía del color, Aria María comienza su nueva primavera.

Por RICARDO ABARZA
Stockholm Sept 1993.